

4. Linguoculturología

4.1. Etnolingüística y linguoculturología en el espacio postsoviético

En las décadas de 1950 y 1960, surgieron numerosos trabajos que contribuyeron al desarrollo de la lingüística, aunque solo algunos ejercieron su influencia en el plano internacional. Uno de ellos es el libro de Noam Chomsky *Syntactic Structures*, publicado en 1957. El otro modelo es el Sentido⇌Texto de Igor Mel'čuk y Alexandr Žolkovskij (1965), que también surgió en la misma época y aproximadamente en la misma línea. Como se ve, hemos mencionado dos libros con influencia extensa, uno del ámbito occidental y otro del oriental, aunque no cabe duda de la primacía del primero sobre el segundo, limitado sobre todo a Europa Oriental y en publicaciones ocasionales en el oeste, sobre todo en Francia. Su menor impacto en el desarrollo de la lingüística mundial se debió, muy posiblemente, sobre todo, porque se dio a conocer en el este europeo y no en el oeste. El problema de la existencia de una barrera lingüística persiste hasta ahora, dado que gran parte de los lingüistas rusos escribe principalmente en su idioma materno.

Desde la mitad del siglo xx hasta la actualidad se concede un lugar central a las principales corrientes del paradigma antropocéntrico: etnolingüística, lingüística cognitiva y linguoculturología. Es de destacar que todas ellas utilizan el concepto de la *imagen lingüística del mundo*, aunque lo interpretan de manera diferente, según sus afinidades y la escuela a la que están vinculados. La teoría de la ILM se encuentra con mayor frecuencia en el espacio postsoviético, aunque ha sido utilizada también por Anna Wierzbicka en el MSN en Australia. Aquí examinaremos solo algunos ejemplos en el ámbito de la lingüística rusa para resaltar la diversidad en la interpretación de la ILM.

4.2. Caracterización del modelo

4.2.1. Introducción: su papel en la lingüística rusa

La ILM ocupa un lugar central en la etnolingüística rusa, específicamente en la Escuela Etnolingüística de Nikita Tolstoj y Svetlana Tolstaja, que surgió en gran medida sobre la base de la etnología, la folclorística y la lingüística. Sin embargo, la etnolingüística rusa está más estrechamente relacionada con esta última, especialmente con la lexicología, la semántica léxica y la lexicografía sistémica en la versión de Jurij Apresjan (Tolstaja 2022, 31), que a su vez se enlaza con el modelo Sentido $\Leftrightarrow$ Texto. La reconstrucción semántica de la imagen lingüística del mundo constituye la principal tarea tanto de la etnolingüística como de la semántica léxica. Según Apresjan, cada idioma refleja una cierta imagen ingenua del mundo que difiere de la imagen científica. Este postulado será común para todos los lingüistas rusos que trabajan en este campo, ya sea en lingüística cognitiva, etnolingüística o linguoculturología. Esta comprensión es muy cercana a lo que D'Andrade (1987, 112-113) entendía por el término *folk model* ‘modelo popular’:

Un modelo cultural es un esquema cognitivo que se comparte intersubjetivamente dentro de un grupo social [...]. Un modelo cultural con una amplia gama de aplicaciones en la cultura americana y europea es el *modelo popular de la mente*. Este modelo puede llamarse «popular» tanto porque representa las comprensiones de sentido común que las personas utilizan en la vida cotidiana como porque contrasta con varios modelos «especializados» y «científicos» de la mente [...]. Este modelo se incorpora ampliamente en diversos modelos culturales, como las categorías de actos criminales, [...] las categorías de actos de habla [...], y el modelo cultural de compromiso involucrado en el matrimonio [...], entre otros^{liv}.

Como vimos en el apartado anterior, esta interpretación del modelo cultural es la que utiliza también la Lingüística Cultural de Sharifian (2011, 2015, 2017a), aunque la teoría de D'Andrade se desarrolla independientemente. Apresjan (2006, 34) reconstruye la imagen lingüística considerando solo los datos lingüísticos:

El material para la reconstrucción de la imagen lingüística del mundo se compone solo de hechos lingüísticos [...]; entendemos por ellos a las uni-

dades léxicas, formas gramaticales, medios de formación de palabras, prosodia, construcciones sintácticas, fraseologismos, reglas de combinación léxico-semántica, etc. Este enfoque difiere de las orientaciones de varias otras corrientes, para las cuales el objeto principal de investigación son los llamados conceptos culturales. La base para la reconstrucción de estos últimos no son solo los hechos del lenguaje, sino también cualquier texto cultural en el sentido más amplio de la palabra^{iv}.

Sin embargo, la Escuela Etnolingüística de Lublin, de Jerzy Bartmiński, de la cual hablaremos más en detalle en el siguiente capítulo, en su definición de la ILM elimina la restricción a los datos lingüísticos. Por lo tanto, incluye datos de diversas áreas culturales, como rituales, folclore, comportamiento cotidiano, etc. Esto lo acerca a Palmer, Sharifian y antropólogos cognitivos como D'Andrade, Strauss y Quinn²¹.

Estas dos perspectivas divergentes en las interpretaciones de lo que constituye y lo que no constituye la ILM son la base de dos tipos de trabajos lexicográficos: el *Aktivnyj slovar' russkogo jazyka* «Diccionario Activo del Idioma Ruso» de Apresjan, y dos diccionarios etnolingüísticos, *Słownik Stereotypów i Symboli Ludowych* «Diccionario de Estereotipos y Símbolos Populares» (1996-2021) de Bartmiński y *Slovar' slavjanskix drevnostej* «Diccionario de Antigüedades Eslavas» (1995-2012) de Tolstoj²². A pesar de la diversidad en la metodología utilizada, estos diccionarios comparten un objetivo común: buscan revelar las formas en que los seres humanos categorizan y conceptualizan el mundo a través del lenguaje y la cultura.

Otra dirección dentro de los estudios antropocéntricos rusos está representada por la linguoculturología. Es importante señalar que hasta ahora no existe un consenso entre los académicos sobre el estatus de la disciplina. Algunos lingüistas como Nikolaj Alefirenko (2010), Viktorija Krasnyx (2002) y Valentina Maslova (2004), entre otros, consideran que la linguoculturología es una disciplina independiente. Otros, como Veronika Telija (1996), la ven como una rama de la etnolingüística. Sin embargo, al mismo tiempo la diferencian afirmando que la linguoculturología se dedica al estudio y descripción de la correspondencia entre el lenguaje y la cultura en su interacción sincrónica,

²¹ No obstante, en la teoría de Bartmiński, el bloque mínimo, en lugar de los modelos culturales, será el estereotipo, que se desarrolla a partir de los trabajos de Hilary Putnam (1975), Uta Quasthoff (1973, 1978, 1989), Walter Lippmann (2003 (1922)) y Adam Schaff (1980).

²² En el *Diccionario de Antigüedades Eslavas*, los objetos de la interpretación son los signos culturales y los símbolos (Tolstaja 2022, 33).

mientras que la etnolingüística rusa se ocupa del estudio de los materiales étnicos de las lenguas eslavas en su perspectiva histórica (Telija 1996, 217). A pesar de la heterogeneidad de interpretaciones, la mayoría de los lingüistas coincide en un aspecto: el objetivo de la linguoculturología es identificar cómo las unidades lingüísticas reflejan los valores culturales en su semántica. Cabe destacar que también los cognitivistas rusos se apropian de esta dirección llamándola «enfoque linguoculturológico dentro de la lingüística cognitiva».

En general, en la lingüística rusa y eslava, la cultura y el lenguaje van de la mano, por lo cual la afirmación de que el lenguaje está vinculado solamente a la cognición puede parecer vacía. En la época soviética, muchos lingüistas fueron educados en las ideas de Lev Vygotskij y su psicología histórica-cultural, donde la cuestión de la relación entre el pensamiento y el habla era determinante, y la conexión entre el lenguaje, el pensamiento y el proceso cognitivo no se ponía en duda. La interpretación del signo desarrollada en su teoría de la actividad profundiza en el problema de las transiciones mutuas de lo colectivo a lo individual y de lo individual a lo colectivo.

El siguiente paso en el desarrollo del problema de la relación entre el lenguaje y el pensamiento es representado por la psicolingüística de Leont'ev (1993), Zalevskaja (1982) y Karaulov y colaboradores (2002), entre otros. En los trabajos psicolingüísticos, predomina el concepto de *jazykovoe soznanie* 'conciencia lingüística'²³ y el concepto de *obraz mira* 'imagen del mundo', junto con la ILM. La modelización de la conciencia lingüística ocurre a través de la construcción de una red asociativa verbal basada en datos de experimentos asociativos masivos. En ocasiones, también se puede encontrar una terminología similar en los trabajos de linguoculturología.

La definición más ampliamente aceptada de linguoculturología es la de Vladimir Vorob'ev, según la cual se trata de una disciplina científica integral que estudia la interrelación y la interacción entre cultura y lenguaje (1997, 36). Alefirenko (2010) destaca varios rasgos específicos de la linguoculturología:

²³ Ufimceva (2016, 241), siguiendo a Leont'ev, entiende como *conciencia lingüística* «la parte de la conciencia del individuo que trata con los significados como formaciones sociales y se vuelve accesible para un observador externo [...] mediante palabras (en un sentido amplio: palabras individuales, campos asociativos, texto). Estos son conocimientos adquiridos en el proceso de socialización dentro de una cultura específica, expresados a través del lenguaje». [...] мы понимаем ту часть сознания индивида, которая имеет дело со значениями как социальными образованиями и делается доступной для внешнего наблюдателя [...] с помощью слова (в широком смысле: отдельного слова, ассоциативного поля, текста). Это знания, полученные в процессе социализации в рамках определенной культуры, выраженные с помощью языка).

- Es una disciplina de tipo sintético que ocupa una posición fronteriza entre las ciencias que estudian la cultura y la filología.
- El objeto principal de la linguoculturología es la relación entre el lenguaje y la cultura, así como la interpretación de esta interacción.
- La linguoculturología se orienta hacia un nuevo sistema de valores culturales propuesto por la vida contemporánea de la sociedad y se basa en información objetiva sobre la vida cultural del país (Vorob'ev 1997, 32). (Alefirenko 2010, 23)^{vi}.

El sistema de valores es dinámico, ya que tiende a cambiar en diferentes épocas históricas, incluso dentro de una misma sociedad. Los valores desempeñan un papel excepcional en la organización del lenguaje, creando escalas de valor y contribuyendo a la sinergia (autoorganización) dentro de un espacio sociocultural. Alefirenko (2010, 14) sitúa como sujeto de estudio de la linguoculturología «la actividad lingüística/discursiva, considerada desde un punto de vista de valor y sentido» (языковая/дискурсивная деятельность, рассматриваемая с ценностно-смысловой точки зрения). No obstante, la transformación de la dicotomía *lenguaje-cultura* en una tricotomía *lenguaje-cognición-cultura* nos ofrece un nuevo tema:

El objeto de la linguoculturología cognitivo-discursiva son los mecanismos lingüísticos de interiorización de conocimientos, opiniones y formas de representar la realidad objetiva, desarrollados por la humanidad dentro de los marcos de una u otra etnocultura, y su verbalización en forma de constituyentes (semas) de la estructura semántica de las unidades nominativas del lenguaje (Alefirenko 2010, 82)^{vii}.

La actividad cognitivo-discursiva, integrada con otros procesos dinámicos, como la teoría de la interacción sinérgica, lleva la linguoculturología de la investigación estática a la investigación dinámica de los fenómenos. Según Alefirenko, «la linguoculturología es una parte integral de cualquier etnocultura, que representa una amalgama sinérgica (fusión, aleación, conjunto) de fenómenos interrelacionados de cultura y lenguaje, fijada y asimilada por una conciencia etnolingüística específica» (Alefirenko 2010, 51)^{viii}.

Ahora bien, a pesar de que los objetivos y el sujeto de la linguoculturología se acercan a los de la lingüística cultural de Palmer (1996), de la Lingüística Cultural de Sharifian (2011, 2015, 2017a) y de la etnolingüística cognitiva de Bartmiński (2009), los instrumentos conceptuales difieren significativamente.

4.2.2. Conceptos clave de la linguoculturología

Los conceptos clave de la linguoculturología son *koncept* ‘concepto’ y *jazykovaia kartina mira* ‘imagen lingüística del mundo’. Para evitar malentendidos, es preferible dejar el termino *koncept* tal cual, ya que representa un fenómeno puramente ruso y difiere en varios aspectos importantes del *concepto* en español o el *concept* en inglés. La introducción en el discurso científico del término *koncept* ha sido realizada por Karasik (1996), Kubrjakova (2002), Lixačev (1997) y Stepanov (2001), entre otros. En términos generales, el *koncept* se define como una unidad básica que representa estructuras mentales, aunque cada escuela y dirección aporta su interpretación. A continuación, presentamos tres de ellas:

1. El *koncept* es como una especie de conglomerado cultural en la conciencia de una persona; aquello a través del cual la cultura entra en el mundo mental de una persona. [...] El *koncept* es la unidad básica de la cultura en el mundo mental de una persona (Stepanov 2001, 43)^{lix}.
2. [El *koncept* es] una formación mental específica de una nación, cuyo plan de contenido es el conjunto completo de conocimientos sobre un objeto dado, y el plan de expresión es el conjunto de medios lingüísticos (léxicos, fraseológicos, paremiológicos, etc.) (Maslova 2004, 27)^{lx}.
3. Se considera apropiado asignar al *koncept* el estatus de una unidad operativa de mentalidad, que se denota verbalmente mediante una palabra, una expresión o un modismo. Como unidad mental, el *koncept* desempeña el papel de un elemento central en la estructuración de la imagen del mundo (Alefirenko 2010, 103)^{lxi}.

Estas son algunas de las definiciones habituales que, ya desde el principio mismo, introducen cierta distorsión: «una especie de conglomerado cultural en la conciencia de una persona», «una formación mental específica de una nación» y «una unidad operativa de mentalidad». En la interpretación de Maslova entra en juego un elemento importante para la linguoculturología rusa: la *nación*, que se reflejará en la *imagen nacional del mundo*, pero a esto volveremos más adelante. La existencia de muchas otras interpretaciones del *koncept*, incluso dentro de la psicología cognitiva²⁴, hacen que su naturaleza polifacéti-

²⁴ El *koncept* a veces se considera como «una noción invariable que se realiza en diversas formas, como gestalt, marco, escenario, y en algunas otras estructuras cognitivas» (Alefirenko 2010, 72).

ca se convierta en uno de los puntos vulnerables de la linguoculturología (Alefirenko 2010, 17-18, 103). Además, los *koncept* forman la *konceptosfera jazyka* ‘conceptosfera del lenguaje’, un sistema abierto y autoorganizado. Los trabajos sobre *koncept* y *konceptosfera* son extremadamente populares entre los lingüistas rusos y la cantidad de publicaciones no solo es enorme, sino prácticamente inabarcable.

La *konceptosfera* se puede considerar como una alternativa al término ruso *jazykovaja kartina mira* ‘imagen lingüística del mundo’. La ILM se crea mediante el análisis del material lingüístico y se caracteriza por su naturaleza ingenua, siguiendo la tradición de Apresjan y Tolstoja, mencionados más arriba. Sin embargo, la posibilidad de «crear» la ILM solo a través del análisis lingüístico, sin recurrir a las prácticas socioculturales y la estructura cognitiva, implica la autonomía del sistema léxico del lenguaje. La interpretación más cercana de la ILM a la de Bartmiński (2009) es la de Alefirenko (2010):

La imagen lingüística del mundo es un conjunto de conocimientos ingenuos sobre el mundo, fijados en diferentes niveles (subniveles) del sistema lingüístico: léxico, fraseológico, gramatical. Este tipo de verbalización del conocimiento está relacionado con la del mundo. En la linguoculturología, se lleva a cabo una búsqueda constante de «palabras clave» que denoten las constantes de la conciencia etnolingüística: los *koncept* invariantes de una cultura en particular (su núcleo único) (2010, 102)^{lxii}.

En la segunda parte de la definición citada, «los *koncept* invariantes» son palabras o *koncept culturales* clave que mencionamos en el capítulo dedicado al MSN de Wierzbicka y que aparecen también en los trabajos de Stepanov (2001)²⁵, Zaliznjak, Levontina y Shmelev (2005, 2012). Además, Stepanov (2001, 45-48) incluye entre los *koncept* las celebraciones, por ejemplo, el 8 de marzo. Recordamos que las celebraciones, en la Lingüística Cultural de Sharifian (2011), entran en un esquema cultural, en particular en el esquema de evento, y pueden ser *reconceptualizados* por otras sociedades.

En el trabajo de Zaliznjak y otros (2012, 12) la interpretación de la ILM está conectada con el sistema conceptual y la *konceptosfera*:

[...] la imagen lingüística del mundo se forma mediante el sistema de los conceptos clave y las ideas clave invariantes que los vinculan (ya que pro-

²⁵ Stepanov los denomina *kul’turnye konstanty* ‘constantes culturales’ (2001).

porcionan la clave para su comprensión). Los *koncept* clave para la imagen lingüística del mundo rusa están contenidos en palabras como *duša* ‘alma’, *sud’ba* ‘destino’, *toska* ‘melancolía’, *sčast’e* ‘felicidad’, *razluka* ‘separación’, *spravedlivost’* ‘justicia’ (estas mismas palabras también pueden considerarse clave para la imagen lingüística del mundo en ruso). Estas palabras son lingüísticamente específicas (*language-specific*) en el sentido de que es difícil encontrar equivalentes léxicos en otros idiomas. Junto con estas palabras- *koncept* culturalmente significativas, también se considera lingüísticamente específica cualquier palabra cuyo significado incluya alguna idea importante concreta para ese idioma en particular (es decir, clave)^{lxiii}.

Todo esto, por supuesto, plantea problemas de interpretación de los términos *palabra noción-koncept* y genera cierta incertidumbre. Además, el trabajo de Zaliznjak y otros (2005, 9) es un ejemplo de determinismo riguroso entre la ILM y el lenguaje: «El conjunto de ideas sobre el mundo, contenidas en el significado de diferentes palabras y expresiones de un idioma dado, se forma en un sistema unificado de puntos de vista y prescripciones, que se impone como *obligatorio para todos los hablantes nativos*»^{lxiv}. La base de este determinismo nos lleva al problema de la distribución del conocimiento dentro de una sociedad. Por ejemplo, en vez de usar términos como *comunidad lingüística* o *comunidad de hablantes*, *grupo cultural*, o *sociedad* a la hora de definir características lingüísticas y socioculturalmente específicas, se vinculan a conceptos como *pueblo*, *etnia*, *nación*, en línea con la definición de *koncept* de Maslova vista anteriormente.

4.2.3. El problema de *nación*

El uso de *nación* como categoría científica a la hora de analizar los datos es una de las cuestiones más criticadas por Gebert (2006), Pavlova y Bezrodnyj (2010), Kiklewicz (2019) y Pomarolli (2021). Por ejemplo, Marina Pimenova (2014, 12) afirma que el estudio de la ILM «puede revelar fundamentos del pensamiento nacional, como la mentalidad del pueblo, [...] singularidad nacional, correlacionarlos con las tradiciones culturales, mitología y el sistema de símbolos aceptado»^{lxv}. Como el estudio de la ILM tiene una larga tradición de análisis de los conceptos en idioma ruso, el uso de la categoría *nación* se percibe como un pathos apologético: la idea de la Gran Rusia y del carácter nacional mítico ruso (Kiklewicz 2019, Pavlova y Bezrodnyj 2010, Pomarolli

2019). De hecho, la imagen lingüística del mundo se convierte en la *imagen nacional del mundo* «que refleja la cosmovisión y la percepción del mundo de la gente, fijada en el lenguaje y limitada por los confines de la cultura conservadora» (Pimenova 2014, 12)^{lxvi}. Es probable que el abuso de la categoría *nación* en el análisis lingüístico en la tradición rusa contemporánea esté influenciado por algunos filósofos rusos de principios del siglo xx, como Berdjajev e Il'in, sin olvidar a Potebnja. Incluso en el trabajo de Alefirenko (2010, 16) encontramos citados autores como Berdjajev e Il'in: «precisamente a través de la individualidad nacional que cada persona entra en la humanidad; y entra en ella como un ser humano de nacionalidad específica (Il'in, 1993, 232-233)»^{lxvii}. Para Glebkin, este determinismo nacional en la metodología científica formó la base teórica para la oposición «Rusia – Occidente», que ha vuelto a ser relevante en el espacio político y cultural (2014, 136). Por lo tanto, una interpretación de la ILM únicamente desde el punto de vista de la categoría *nación* implica la homogeneidad lingüística y sociocultural de una sociedad.

La falta de trabajos teóricos comunes complica aún más las cosas dentro de la linguoculturología. Como resultado, nos hallamos ante la imposibilidad de una interpretación genérica de las herramientas conceptuales, lo que se convierte en uno de los obstáculos para la búsqueda de instrumentos para comprender la heterogeneidad y diversidad translingüística e intralingüística. Porque precisamente estos enfoques advierten contra las conclusiones prematuras sobre el «carácter nacional» mítico de los hablantes de una lengua.